

Sesión 4: Ejes Transversales de la Agenda 2030

Lectura: I. El núcleo de la agenda 2030: “no dejar a nadie atrás”

Duración: 15 min.

El compromiso de “no dejar a nadie atrás” es un elemento integral y transformador para el debido cumplimiento de las metas e indicadores de la Agenda 2030. En este sentido, un objetivo se considerará cumplido a menos que también haya sido alcanzado por todos. Se apunta a que nadie debe quedar excluido y que el progreso debe darse independientemente del nivel de ingreso o de la presencia de exclusiones duras; las cuales suelen estar ligadas, aunque no exclusivamente, a la condición étnica o racial, el color de piel, la orientación y la identidad sexual, el género, el padecimiento de discapacidades físicas o mentales, la religión, la nacionalidad y la condición de migrante, entre otras condicionantes.

Para que se haga realidad que “nadie se quede atrás” debe existir un compromiso e involucramiento de distintos actores de la sociedad, es decir, sin limitarse a los gobiernos, que trabajen en alianza a distintos niveles y focos de atención. En este ámbito, la desagregación de datos tiene un papel importante para comprender los desafíos que se enfrentan (por ejemplo, dónde se encuentran los excluidos, etc.) y para que, con ello, sea posible desarrollar políticas públicas e intervenciones enfocadas a estas exclusiones duras.

Notablemente los ODS contienen metas específicas que hacen un llamado a la equidad de género (ODS 5) y al abordaje de las desigualdades de oportunidades y resultados (ODS 10), así como objetivos destinados a eliminar la discriminación que enfrentan las poblaciones marginadas. En este ámbito, las obligaciones y compromisos de derechos humanos universales se vuelven parte integrante de la Agenda 2030.